Paquita Morata

GERENTE DE ARADE

La Asociación Aragonesa para la Dependencia (ARADE) es una asociación de directivos, gestores y profesionales de residencias privadas de Aragón que trabaja para prestar servicio a la dependencia de las personas mayores con la máxima calidad y profesionalidad. No resulta extraño que las residencias, los centros de día y las empresas de ayuda a domicilio más prestigiosas de Aragón sean los socios de ARADE. La calidad está también presente en su web www.aradeasociacion.com donde encontrarán toda la información de ARADE con total transparencia.

ARADE dispone de una gerencia ajena a las residencias que forman parte de ella lo que confiere independencia a su gestión. Si ARADE se distingue por la calidad no es menos cierto que su éxito no hubiera sido posible sin el trabajo de una de las directivas y profesionales más destacadas de Aragón, Paquita Morata. Conoce el mundo de la dependencia y de las necesidades de las personas mayores como pocos y, por ello, goza del respeto de la Administración y de los asociados de ARADE. Si ustedes, alguna vez, necesitan conocer cualquier aspecto de la dependencia y las personas mayores no lo duden, descuelguen el teléfono y pregunten por Paquita Morata. Nunca les defraudará.

¿Cuál ha sido su trayectoria profesional antes de llegar a la Gerencia de ARADE?
Llevo 25 años dedicada a la gestión y atención al cliente.

¿Cuándo llegó a ARADE y qué le hizo aceptar su propuesta para hacerse cargo de la Gerencia?
En junio de 2014. Me entusiasmó el proyecto porque era un reto profesional muy versátil y podía disfrutar haciendo lo que más me gusta, ayudar a la gente.

¿Qué destacaría de los socios de ARADE entre los que están todas las residencias, centros de día y ayuda a domicilio más prestigiosos de Aragón?
Mis directivos son unos luchadores incansables. De ellos depende el puesto de trabajo de más de 1.000 personas en nuestra Comunidad, la mayoría de ellas mujeres. Su trabajo es francamente duro porque exige un grado de compromiso personal que excede lo meramente profesional. Se preocupan por mejorar su servicio 365 días al año, suman profesionalidad y cariño.

¿Cuáles son los problemas a los que se enfrentan los Centros de ARADE en su quehacer diario?
La crisis ha llevado a que las personas mayores permanezcan en sus casas sin recibir la atención que necesitan. La mayoría de nuestros Centros tienen plazas vacantes. Además nuestro servicio necesita de inversiones continuas en infraestructuras y personal y no reciben ningún tipo de ayuda pública a pesar de realizar una labor social muy necesaria. Nuestras PYMES no son valoradas como se debiera.

¿Cuál es la relación de ARADE con la Administración?
Con la Consejería de Ciudadanía y, en concreto, con el IASS es continua y fluida. Debemos defender los derechos de nuestros asociados y, por ende, de los usuarios de nuestros Centros. En nuestra Comunidad disponemos de 6.500 plazas concertadas de las que están ocupadas solo en torno a un 18%. La derivación de plazas es vital para nuestro sector. Se debe aplicar la Ley de Dependencia y dar servicio a los mayores que están sin atender.

¿Cómo vivió usted personalmente el fallecimiento de varias personas mayores en un incendio reciente en una residencia que carecía de los requisitos mínimos para ejercer la actividad?
De qué manera se puede vivir algo así, con una profunda tristeza por esas personas, por sus seres queridos. Y también, por qué no decirlo, con rabia porque a pesar de que nadie está libre de que pueda ocurrir una desgracia así, cuando te enteras de cómo ejercen su actividad algunos centros que están abiertos, sientes una gran indignación.

¿Qué consejos daría usted a una familia que se encontrara ante la tesitura de elegir una residencia para un ser querido? ¿Cuáles serían los pasos para no equivocarse?
Dejarse asesorar y visitar personalmente todo el Centro. Hacer caso a nuestros sentidos: oído, olfato, vista... Solicitar que Dirección nos facilite la carta de servicios para saber qué actividades va a realizar nuestro ser querido y por quién será atendido. Y, sobre todo, que soliciten los documentos justificativos de que el Centro cumple con las exigencias legales.

¿Por qué dicen que es usted muy feliz en su trabajo?
Ríe. Porque realmente lo soy. Siento que la gente me quiere y en ARADE he encontrado mucho cariño y muy buenas personas. Siempre digo que tengo el trabajo más egoísta de este mundo, si pongo mi granito de arena para ayudar en la gestión a nuestros Centros estoy ayudando a mejorar la calidad de vida de los mayores, que, en definitiva, es la meta de mi trabajo, y con ello me estoy procurando un futuro más feliz también para mí.

"La unión nos hace más fuertes y nos ayuda a mejorar"